

Editorial

Los laboratorios de salud pública son pilares estratégicos del sistema de salud, garantizando resultados analíticos confiables que sustentan la vigilancia, la prevención y el control de enfermedades, la gestión del riesgo sanitario, la evaluación de intervenciones y la formulación de políticas públicas. Su papel trasciende el laboratorio: dirigen programas y políticas relacionadas con la red de laboratorios, priorizando los eventos de mayor relevancia para la salud de la población.

La calidad de los servicios de salud es su compromiso central; mediante procesos estandarizados, talento humano calificado y evaluación continua, los laboratorios promueven atención segura, resultados confiables y decisiones oportunas que impactan directamente en el bienestar colectivo. Forman parte esencial de los sistemas de vigilancia epidemiológica, monitoreando continuamente la aparición y distribución de enfermedades, detectando brotes tempranos, evaluando riesgos y fortaleciendo la planificación y respuesta del sistema sanitario.

El Laboratorio de Salud Pública de Bogotá (LSP) se ha consolidado como un actor clave dentro de la Red Nacional de Laboratorios, liderando procesos de aseguramiento de la calidad que fortalecen la vigilancia y la gestión del conocimiento. Una de sus herramientas centrales es la Evaluación Externa Indirecta del Desempeño (EEID), que permite monitorear sistemáticamente la calidad analítica de la Red. Los hallazgos de la EEID orientan la estandarización de procesos, la implementación de metodologías confiables y la consolidación de sistemas de gestión de calidad. Cuando se detectan desviaciones o disminuciones en el desempeño, se activan estrategias de mejora, incluyendo capacitación del personal y adhesión estricta a procedimientos operativos.

Como resultado de su trabajo se priorizan eventos de alto riesgo por su morbilidad, mortalidad, potencial de transmisión o impacto social y económico. Casos como la sífilis gestacional y congénita, o el tamizaje neonatal, cuya precisión diagnóstica es crítica, ilustran cómo la calidad analítica impacta directamente en la protección de poblaciones vulnerables y en la efectividad de las acciones de salud pública. La EEID se consolida como herramienta técnica y formativa, orientada a la mejora continua y al fortalecimiento institucional.

Los cambios observados en la participación de los laboratorios responden a transformaciones en la organización y fortalecimiento de los servicios diagnósticos, reflejando ajustes en su capacidad técnica, en los modelos de gestión y en la articulación funcional de la Red. Estas dinámicas muestran la necesidad de una mayor articulación entre los distintos actores y confirman que el seguimiento sostenido garantiza resultados homogéneos y comparables. De cara al futuro la integración de nuevas tecnologías, incluyendo inteligencia artificial, promete optimizar el análisis de datos y fortalecer la vigilancia predictiva. Estas innovaciones deben asentarse sobre sólidos controles de calidad, marcos normativos claros y competencia técnica, asegurando la confianza en la información generada.

El LSP reafirma su compromiso con el fortalecimiento de la Red Distrital de Laboratorios, promoviendo calidad diagnóstica, evaluación permanente del desempeño y generación de evidencia confiable. Estos pilares son esenciales para una vigilancia epidemiológica robusta y para proteger, de manera efectiva, la salud de la población.